

Santiago (*Chago*) Armada en la colección del Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana

MSc. Teresa Toranzo Castillo
**Curadora de Arte Cubano Contemporáneo
(1960-1970)**

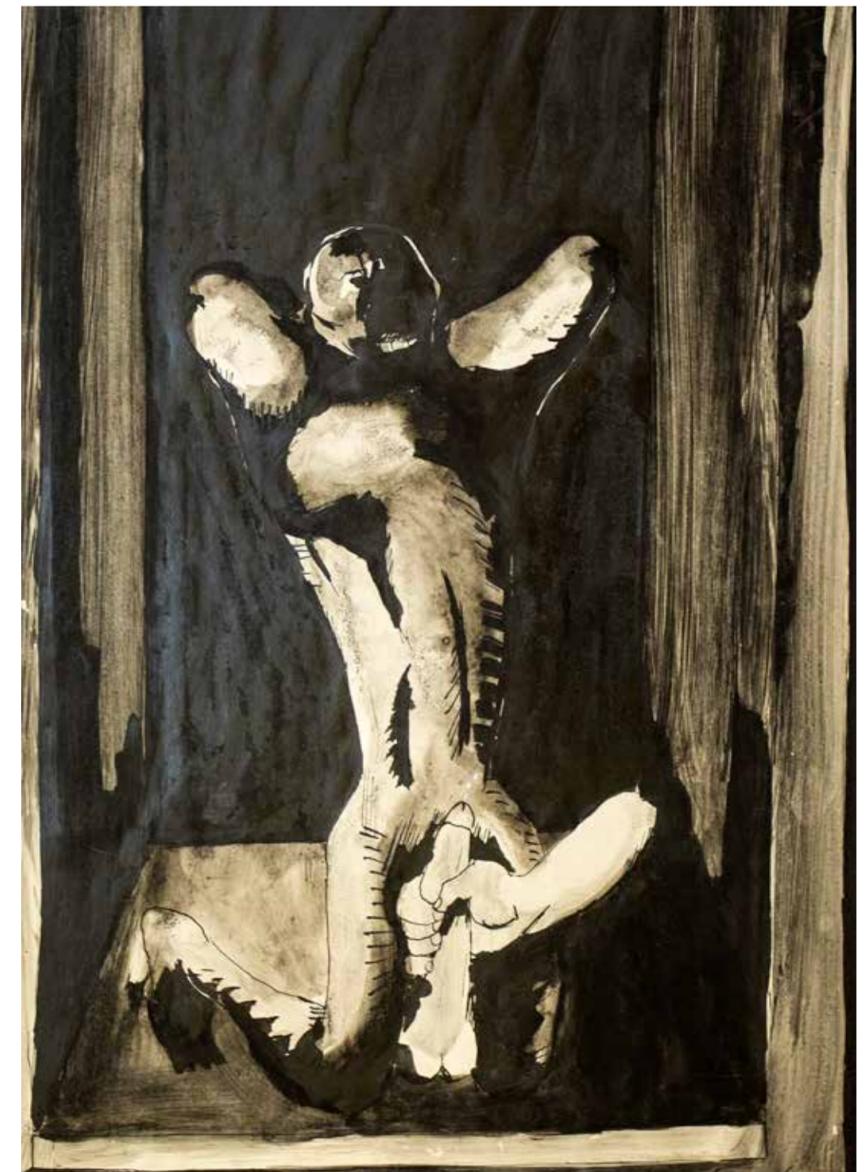
La colección de Santiago (*Chago*) Armada en el tesoro del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA) es testimonio de la aplicación de un coleccionismo coherente, fruto de la coincidencia de intereses entre el creador, su familia y la institución. Gracias a ello, contamos con un conjunto compuesto por más de ciento cuarenta obras en soporte papel, de notable importancia, en atención a criterios cronológicos, formales y de contenido.

Una mirada acuciosa revela que el arco temporal de las obras coleccionadas se enmarca entre 1958 y 1995; es decir, el período de mayor trascendencia dentro del multifacético ciclo creativo de Santiago Armada. El ingreso, sin embargo, se produjo en tres momentos fundamentales. El primero tuvo lugar en los inicios de la década del sesenta; y parte de una decisión personal del artista de donar al MNBA una carpeta con dibujos humorísticos publicados entre 1958 y 1962; un año antes de imprimirse *El humor otro*.

Posteriormente, en marzo de 1993,¹ esta vez por compra a Chago, el Museo adquirió un conjunto de 86 dibujos y pinturas sobre papel, que cubría todas sus etapas. Él se preocupó de que lo mejor y más distintivo de su producción estuviera depositado en la mayor institución museal del país y ese pensamiento quedó avalado en la fundamentación de este proceso, cuando se reconoce la trascendencia de esta recepción. Al respecto se explica:

Se propone esta adquisición de 86 obras de Chago, al representar tres décadas de trabajo (...) no incorporado en el Museo. En la historia actual de la plástica cubana,

La mano de la esperanza, 1968
Tinta/cartulina; 505 x 367 mm

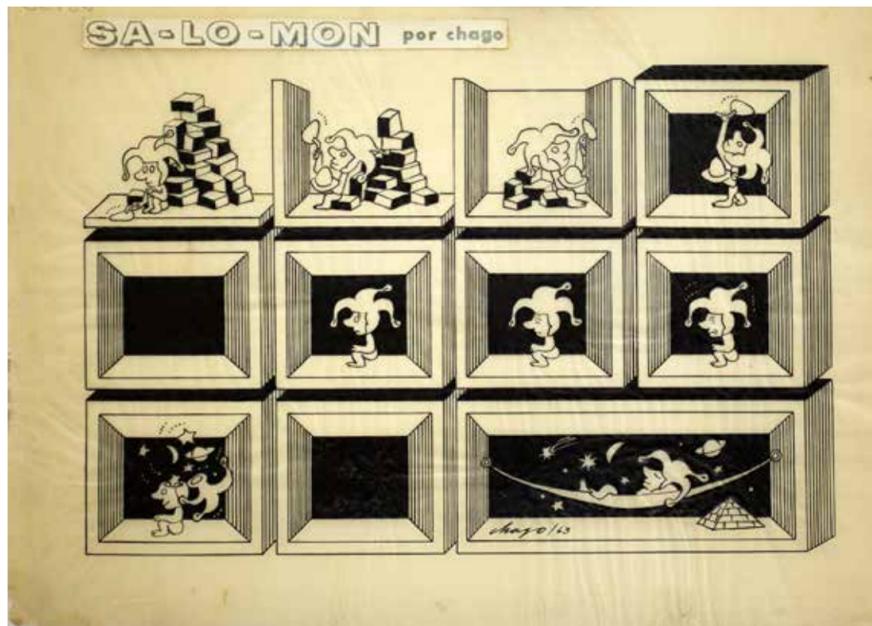


Chago personifica o equivale en dibujo a Antonia Eiriz² en pintura. Son obras que pueden cubrir este faltante en las Salas Permanentes. Este lote es una acumulación histórica del trabajo de una vida creativa en el horizonte de la sátira, el humor afilado, crítico, enjuiciador. Trata el tema de lo escatológico, con la intención de dinamitar en la década del sesenta, el tema existencial; trabaja el personaje de Salomón con este fin, con una gran influencia del expresionismo alemán, así como de Abela, Rafael Blanco. Es un artista que revoluciona el quehacer humorístico en Cuba, con un lenguaje nuevo y agudo.³

Oportuno es remarcar que a este lote pertenecen la mayoría de sus obras hoy expuestas en la Sala Permanente de Arte Contemporáneo (1960-1970), donde se enuncia la posición crítica y alertadora de quien, por largo tiempo fuera diseñador del periódico *Granma* (1967-1995). Entre algunos títulos indicadores de esta línea discursiva están las tintas *Salomón: Tercer estado* (1963); *Salomón construyendo su propio encierro* (1963); *La llave del Golfo* (1967), además de *Emergen grises* y *Pido la palabra*, de la serie *Penes y Chochopenas* del 68 y *La chanson du condom* de la serie *Condomes filosofantes* (1970).

Finalmente, la compra a Dalia García Barbán, viuda de Santiago Armada se completa el 19 de octubre del 2004. Con esta cuidadosa selección, prevista antes de la salida de su propietaria del país para radicarse en Canadá, quedó en manos del patrimonio nacional un conjunto de 16 dibujos; apreciados como capitales y distintivos de la producción individual y del momento histórico en el que se desarrolló esta personalidad de las artes visuales.⁴

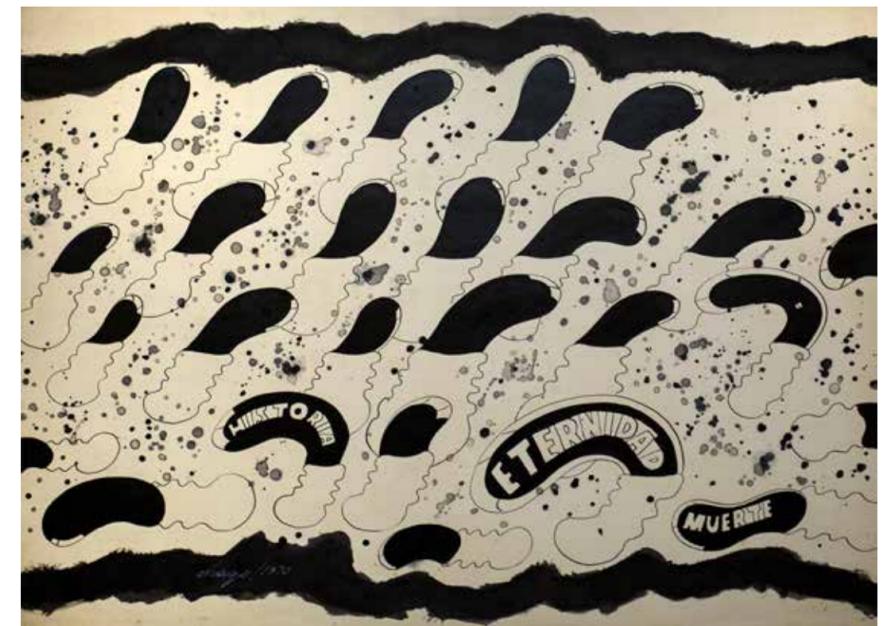
Después de la compra anteriormente citada, el MNBA fue favorecido por la donación de un cuchillo de metal, con empuñadura de casquillo de proyectil,preciado por su valor documental, a cuenta de que había acompañado a su propietario durante su participación en la lucha armada. Felizmente, también se colectaron dos libros de historietas que leía Chago y que "(...) de alguna manera fueron punto de partida para su obra posterior".⁵ Gracias a la misma fuente, la foto presentada en Espacio Aglutinador durante la exposición personal *Chago, eyaculaciones con antecedentes penales* se enlistó en nuestro fondo museal.



Salomón construyendo su propio encierro, 1963
Tinta, papel impreso, pegado/papel alba; 256 x 360 mm



La llave del golfo, 1967
Tinta/cartulina; 575 x 725 mm



La chanson du condom. De la serie *Condomes filosofantes*, 1970
Tinta/cartulina; 331 x 332 mm

Atendiendo a su datación, se puede verificar que los exponentes de este creador, incluidos en la colección, avalan su producción durante las más de tres décadas ya definidas, por lo que aparenta difícil proponer un recorrido detallado y completo por todo su universo, en unas pocas cuartillas. No obstante y a modo de preámbulo para futuros escritos, es de interés precisar el hecho de que la organización cronológica comience con *Julito 26* (1958), frecuentemente referenciado como un dibujo correspondiente a sus cosechas primigenias, cuando publicó sus proyectos en las páginas del periódico *El cubano libre*.⁶ De esos años, también es *La barba* (1959), una tinta de indiscutible valor ético-referencial, al llamar la atención sobre una nueva forma de lucha, para la cual se demandaban atributos diferentes a los tiempos de guerrilla.

Dentro de la apreciación del tesoro que nos ocupa y sus aportes, es meritorio ubicar en su justa posición a un segmento de dibujos en blanco y negro o en colores, que emergieron como resultado de exposiciones que complementaron el itinerario artístico de Santiago Armada, como *Humor Gnosis* (1964); *Lo amorfo y descorazonador del diálogo vacío* y *Emergen grises* de 1968, junto a *Perfil de superlumínico* (1980); *Vasallo a caballo, crepúsculo* (1990) y *Amansando animalitos* (1991).

De izquierda a derecha:

Julito 26 el imprevisto, 1980
Tinta/cartulina;
374 x 320 mm

La barba, 1959
Tinta/papel;
280 x 217 mm



De izquierda a derecha:

Vasallo a caballo, crepúsculo, 1990
Óleo, tinta, tempera/cartulina;
332 x 334 mm

Amansando animalitos, 1991
Tinta, tempera/cartulina;
331 x 330 mm



El óleo *Martí, leyes en la mente* (1995) ha sido la más reciente adquisición, fruto de una compra al coleccionista José Almarales Suárez, quien a su vez la obtuvo de Dalia M. García. En ella se asiste a una manera inédita de interpretar a Martí, donde el color y lo abstracto hacen la diferencia.

Al paso del tiempo, tranquiliza saber que, si bien Santiago Armada nunca fue convocado para una exposición en los espacios del MNBA, la conducta de la institución ante su obra fue oportuna y direccional; porque jerarquizó su legado y se ocupó de ampararlo cuando fue preciso, más que todo para beneficio de la nación cubana.



Martí, leyes en la mente, 1995
Óleo sobre masonite; 35 x 35 cm

¹ Acta de la Comisión de Adquisición del MNBA del 20 de marzo de 1993. Documentación interna del MNBA.

² Ya, desde 1991, el MNBA había procedido de forma similar con Antonia Eiriz.

³ Firmada por Lucy Villegas Oria, Dominador Berrera y Ramón Vázquez, directora del MNBA y los jefes de los departamentos de restauración e investigaciones en ese momento.

⁴ Acta de la Comisión de Adquisición del 19 de octubre del 2007. Documentación interna del MNBA.

⁵ Correo electrónico de la Dra. C. Luz Merino a Moraima Clavijo, directora del MNBA, el 13 de abril del 2007. Documentación interna del MNBA.

⁶ Después del triunfo de la Revolución, Julito 26 tuvo continuidad en el periódico *Revolución*.

